

y se convirtió en uno de los decididos impulsores de la Teología Espiritual. Juan J. Gallego, O. P. ya publicó otro trabajo al respecto: «El Espíritu Santo, animador de la vida de Iglesia de los escritos de Arinterro» (*Teología Espiritual*, 22, 1978). La presente obra recoge el capítulo central de su tesis doctoral. Ideas como las de la Iglesia en evolución, en el sentido de vida, progreso, perfeccionamiento, pero no de transformación —la Iglesia *non nova sed nove* (pp. 97-98)—, o una Iglesia que «a pesar de tantos pecadores siempre es santa» (p. 96), sitúan a Arinterro entre los precursores de la eclesiología contemporánea que, en la línea de J. A. Möhler y Newman, ha cristializado en el Conc. Vaticano II. Arinterro, frente a las eclesiologías arquitectónicas (Belarmino) o apolégicas, tiene una concepción de la Iglesia, su misterio. Esta breve síntesis introduce bien al lector en un tema poco conocido: la eclesiología del P. Arinterro.

J. M. Urios

Armando BANDERA, *Paulo Freire. Un pedagogo*, Universidad Católica Andrés Bello (Colección Manoa, 28), Caracas 1981, 208 pp., 11,5 x 19.

El P. Armando Bandera es un experto en cuestiones relacionadas con la teología de la liberación latinoamericana, como lo demostró en el volumen sobre el tema publicado en la BAC (*La Iglesia ante el proceso de liberación*, Madrid 1975). Este nuevo volumen está dedicado a exponer la ideología de Paulo Freire, que se expresa sobre todo en el campo de la educación y la pedagogía. El P. Bandera estudia la obra del brasileño en sus fuentes, buscando con honestidad intelectual la exposición de su concepción de la educación, que comporta exponer su concepción del hombre. En diez capítulos queda realizada la tarea. Todo el planteamiento de Freire se encamina a lograr la aplicación al terreno pedagógico de la

opción socialista. «El hombre con que sueña Freire —escribe Bandera—, que él quiere formar con su pedagogía, no es todo el que vive, se afana y sufre en este mundo, sino el que ha hecho la *opción socialista*, o está dispuesto a integrarse dentro de un proceso *pedagógico* que le conducirá al estado de hombre crítico, apto para luchar por una sociedad como la que afortunadamente fue establecida ya en Cuba, gracias al genio de Fidel Castro» (p. 8). Digamos finalmente que el autor no ha querido hacer una comparación metódica de las doctrinas de Freire con el Magisterio de la Iglesia, sino mostrar la posición del pedagogo a partir de sus propios escritos, poniéndola en relación con la antropología subyacente y los resultados a los que aboca.

P. Rodríguez

Pier Giorgio GIANAZZA, *Paul Evdokimov cantore dello Spirito Santo*, Libreria Ateneo Salesiano («Biblioteca di Science Religiose», 52), Roma 1983, 184 pp., 16,5 x 24.

El trabajo constituye una parte de la tesis doctoral defendida por el autor en 1978. Pretende ofrecer una síntesis de la doctrina acerca del Espíritu Santo en la obra de este importante teólogo ortodoxo ruso. De esta manera intenta insertarse conjuntamente en los campos pneumatológico y ecuménico, que ocupan buena parte de los intereses de la teología actual.

Comienza con una breve semblanza de Evdokimov, como hombre y como teólogo, haciendo hincapié en su arraigado amor a la tradición y a la iglesia oriental, así como su providencial contacto con el occidente católico, debido a su exilio en Francia. A continuación examina su doctrina concerniente a la Tercera Persona de la Santísima Trinidad. No sólo se ocupa de mostrar su pensamiento sobre el Espíritu Santo en la intimidad del misterio de Dios, y su acción

sacramental y espiritual en las almas (cuatro capítulos), sino también la presencia y acción del Espíritu Santo en toda la realidad creada, en la Iglesia, en las personas, en la historia y en el cosmos (siete capítulos).

No agota este libro toda la pneumatología de Evdokimov, sino que constituye una síntesis ordenada de la misma. Ha sabido captar y exponer los aspectos principales de su obra. Cuestiones como la procesión del Espíritu Santo, la división de los cristianos, la epiclesia..., ocupan principalmente la atención en los capítulos correspondientes. El autor expone con fidelidad el pensamiento del teólogo ruso, apoyando las afirmaciones que hace con frecuentes citas textuales, siempre de la versión italiana de sus obras.

Se cierra el libro con una bibliografía completa de las obras de Evdokimov, así como de la gran mayoría de estudios y testimonios sobre su personalidad y su obra, que será útil para quienes se interesan por la obra de este teólogo, que fue peregrino de Oriente en Occidente.

P. López-González

TEOLOGÍA FUNDAMENTAL

Georges COTTIER, *Questions de la modernité*, FAC-Editions, Paris 1985, 227 pp., 15 x 21,5.

Con una cierta regularidad, el A. ofrece al público, desde los años sesenta, títulos de notable interés. El último de sus libros reúne una serie de estudios ya publicados singularmente con anterioridad, en los que intenta delinear los rasgos definitorios de lo que llamamos *modernidad*. Los temas y problemas más característicos de la modernidad no se identifican sin más con la modernidad misma: constituyen una de las formas, quizás la forma en que se ha constituido la modernidad; pero no existe necesidad ineluctable de que la salida del mundo antiguo y medieval se configure en

esos términos. La obra tiene dos partes: «Contrastes» y «La exigencia metafísica». En la primera el A. se ocupa de las diversas formas que la libertad adopta con la modernidad: política, religiosa, moral y económica. La segunda presenta la Metafísica como exigencia de nuestro modo de ser racional, discursivo. El uso de la razón científico-técnica no da razón de sí mismo, y no puede prescindir del uso intelectual sin que el primero se haga problemático. El libro es un excelente estudio de los elementos incorporados a la civilización occidental en la modernidad y que actúan como agentes de tensión en el interior de una cultura a la que pertenecen y en la que, no obstante, son como cuerpos extraños. Se ofrecen a la vez caminos de solución para que en los tiempos modernos siga sustancialmente vigente la misma cultura que tiene en Occidente más de dos milenios de vida.

J. M. Yanguas

Yves FLOUCAT, *Pour une philosophie chrétienne. Eléments d'un débat fondamental*, Téqui, Paris 1983, 226 pp., 15 x 22.

Yves Floucat, profesor en el Centre Indépendant de Recherche Philosophique (CIREP) de Toulouse, retoma en este libro la discusión, surgida en Francia en torno a 1930, sobre el concepto y la posibilidad de una filosofía cristiana. Aunque tiene en cuenta las opiniones y pareceres entonces formulados, no pretende realizar una obra histórica, sino más bien plantear y plantearse de nuevo el problema de la fecundación del pensamiento racional por la fe cristiana.

De ahí que analice primero el hecho histórico del influjo del cristianismo sobre la filosofía, siguiendo sobre todo a E. Gilson y C. Tresmontant, para esbozar sobre esa base una solución teórica, punto en el que se adhiere a J. Maritain. Posteriormente se refiere a la negación del concepto y de la realidad de una filo-